

¿Salvavidas para la educación superior?

Hernando Bermúdez Gómez

Mientras la deserción estudiantil aumenta, se cierran programas de contaduría, se fusionan otros, se anuncia la disminución futura de la población de estudiantes, el Gobierno Nacional acordó un préstamo de US\$8,5 millones con el BID: *“El programa adoptará estrategias para fomentar el paso de la educación media a educación superior, fortalecer la permanencia de estudiantes en el sistema educativo y mejorar la gestión de la calidad de las instituciones de educación superior (IES). —Beneficiará al menos a 22.700 estudiantes de grado 11 y egresados que participen en el Programa de Tránsito Inmediato a la Educación Superior (PTIES). Asimismo, se espera que unas 100 IES, tanto privadas como públicas, reciban asistencia técnica y 57 IES públicas reciban financiamiento para implementar sus planes de permanencia. —Algunas de las barreras identificadas para la transición a la educación superior incluyen el bajo desempeño académico, la falta de información de los estudiantes sobre procesos de admisión y financiamiento, y la vulnerabilidad económica. A su vez, la concentración de IES en grandes ciudades aumenta el costo educativo de los jóvenes en zonas rurales.”* Una descripción detallada de la operación se encuentra en la [página web del banco](#). En este se lee: *“Hay factores asociados a la demanda y la oferta de ES que explican esta baja transición^[13]. En cuanto a demanda: (i) bajo desempeño académico, pues los estudiantes no tienen los niveles académicos requeridos para culminar la media y, por tanto, para ingresar a la ES (el 50% no logra competencias mínimas en lectura y más del 60% en matemática^[14])⁸; (ii) barreras de información, pues los estudiantes no acceden a suficiente información (procesos de admisión, oportunidades de financiamiento, beneficios diferenciados por carreras, etc.), lo cual afecta la toma de decisiones efectivas sobre su formación y podría resultar, por ejemplo, en una subrepresentación de las mujeres en carreras STEM (en tecnología, telecomunicaciones e ingeniería las mujeres representan entre el 25% y el 32% de la matrícula de ES^[15]); y (iii)*

vulnerabilidad económica, pues muchos jóvenes no tienen recursos para costear su ES (42% de hombres y 46% de mujeres entre 14 y 28 años pertenecen a hogares en condición de pobreza^[16]). En cuanto a oferta, predomina una alta concentración de IES y programas en grandes ciudades, aumentando el costo de transitar a la ES para jóvenes de zonas alejadas. De las 325 IES del país, 115 se ubican en Bogotá y solo seis en diez departamentos de las regiones de la Orinoquía y la Amazonía^[17]. Además, Bogotá concentra el 44% de los programas de pregrado, seguida por los departamentos de Antioquia (13%) y Valle del Cauca (8%), mientras que departamentos como Amazonas, Guainía, Vichada y Vaupés no tienen programas de ES, y son departamentos donde más del 60% de la población entre 15 y 24 años pertenece a un grupo étnico, especialmente Guainía (77%) y Vaupés (85%).” Como se recordará Colombia tiene muchos programas de formación en contaduría, dispersos por muchos lugares de la geografía nacional. Lamentablemente esto no equivale a calidad educativa, debido principalmente al énfasis operativo de la docencia y a la bajísima o nula inversión en ellos. En todo caso ¿los programas en comento están aprovechando el citado préstamo? ¿Un poquito? El documento del BID también afirma: “Por su parte, la baja graduación de los jóvenes de la ES se explica directamente por la baja permanencia de los estudiantes en las IES. Las tasas de deserción por cohorte⁹ alcanzan niveles del 36% para educación técnico profesional y tecnológica, y 27% para universitaria^[18], y a nivel de departamentos existe alta variación. Por ejemplo, la tasa de deserción universitaria en los departamentos de Vaupés y Vichada, habitados mayoritariamente por indígenas, supera el 50% y en Amazonas alcanza el 60%. En los departamentos de mayor proporción de población NARP, como Chocó y San Andrés, la tasa de deserción universitaria es de entre 40% y 50%. En cambio, en Caldas y Boyacá, la tasa de deserción universitaria es de 20% y 22% respectivamente. Los factores que explican la deserción en ES en Colombia son diversos y cambian a lo largo de la trayectoria estudiantil. En los primeros semestres los principales factores de abandono son académicos y de orientación profesional y vocacional, mientras que más tarde son más importantes los factores de bienestar y

el acompañamiento social y psicológico^[19]. Por lo tanto, los programas que las IES diseñan y ejecutan deben ser diversos, y considerar el tipo de riesgo de deserción en cada periodo y la historia de vida de los estudiantes, especialmente en lo relacionado con su rendimiento académico y su situación socioeconómica.” A nosotros, por el contrario, nos preocupa el bajo esfuerzo que hoy hay que hacer para graduarse. De muy poco sirven muchos diplomados y pocos sabios.

Bogotá, enero 8 de 2025.